

## 9.8: Comprensión social

Como hemos visto, la experiencia de los niños de las relaciones en el hogar y el grupo de pares contribuye a un repertorio en expansión de habilidades sociales y emocionales y también a una mayor comprensión social. En estas relaciones, los niños desarrollan expectativas para personas específicas (llevando, por ejemplo, a apegos seguros o inseguros con los padres), comprensión de cómo interactuar con adultos y compañeros, y desarrollar el autoconcepto basado en cómo los demás responden a ellos. Estas relaciones son también foros significativos para el desarrollo emocional.

Notablemente, los niños pequeños comienzan a desarrollar la comprensión social muy temprano en la vida. Antes de que termine el primer año, los infantes son conscientes de que otras personas tienen percepciones, sentimientos y otros estados mentales que afectan su comportamiento, y que son diferentes de los propios estados mentales del niño. Estudios experimentales cuidadosamente diseñados muestran que al final de los años preescolares, los niños pequeños entienden que las creencias de otro pueden confundirse en lugar de ser correctas, que los recuerdos pueden afectar cómo te sientes y que las emociones de uno pueden ocultarse de los demás (Wellman, 2011). La comprensión social crece significativamente a medida que se desarrolla la teoría mental de los niños.

¿Cómo ocurren estos logros en la comprensión social? Una respuesta es que los niños pequeños son observadores notablemente sensibles de otras personas, haciendo conexiones entre sus expresiones emocionales, palabras y comportamiento para derivar simples inferencias sobre estados mentales (por ejemplo, concluyendo, por ejemplo, que lo que mamá está mirando está en su mente) (Gopnik, Meltzoff, & Kuhl, 2001). Esto es especialmente probable que ocurra en las relaciones con personas a las que el niño conoce bien, consistente con las ideas de la teoría del apego discutidas anteriormente.



Figura9.8.1: Un padre hablando con su hijo. (La imagen es de dominio público)

Las crecientes habilidades lingüísticas dan a los niños pequeños palabras con las que representar estos estados mentales (por ejemplo, “locos”, “quiere”) y hablar de ellos con los demás. Así, en la conversación con sus padres sobre las experiencias cotidianas, los niños aprenden mucho sobre los estados mentales de las personas a partir de cómo los adultos hablan de ellos (“Tu hermana estaba triste porque pensaba que papá iba a volver a casa”). (Thompson, 2006b).

El desarrollo de la comprensión social se basa en las interacciones cotidianas de los niños con los demás y en sus cuidadosas interpretaciones de lo que ven y escuchan. También hay algunos científicos que creen que los infantes están biológicamente preparados para percibir a las personas de una manera especial, como organismos con una vida mental interna, y esto facilita su interpretación del comportamiento de las personas con referencia a esos estados mentales (Leslie, 1994).

This page titled [9.8: Comprensión social](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Paris, Ricardo, Raymond, & Johnson](#) (College of the Canyons) .